

VALENCIA ILUSTRADA

Revista semanal

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, INDUSTRIA Y COMERCIO

REVISTA DE LA SEMANA.

Sumario: Incendio de la casa de Mosen Sorell.—Fallas.—Distintivo.—Teatros.—Estacion Agronómica.—Velada artístico-literaria en el Ateneo Científico.

Valencia acaba de perder uno de sus más preciosos edificios, notable muestra de la antigua arquitectura valenciana. Me refiero á la casa nobiliaria de la ilustre familia dels Sorells, en donde últimamente hallábase instalada la sociedad *Ateneo-Casino Obrero*. El palacio en cuestion fué devorado por las llamas en la madrugada del sábado 16 del actual, reduciéndole á pavesas; el horroroso fuego duró más de doce horas. El magnifico artesonado del salon de actos de la citada sociedad, los enseres de la misma y un gran número de telares situados en el porche de aquel edificio, fueron los objetos que más principalmente dieron pávulo á las llamas de aquella infernal hoguera, con la que tuvo que luchar nuestro activo cuerpo de zapadores bomberos, si bien con menos fortuna que otras veces, pues á pesar de sus esfuerzos, no consiguieron salvar nada absolutamente del antiquísimo y conocido salon principal del palacio de Mosen Sorell.

La Sociedad, pues, del Ateneo Obrero, ha sido victima de tan grave siniestro en la mejor época por que atravesaba desde su instalacion, y conociendo esto las demás sociedades de Valencia, han acordado con una fraternal cooperacion que las enaltece, abrir suscripciones, celebrar funciones dramáticas y conciertos á fin de allegarla cuantiosos recursos con que pueda instalarse nuevamente y continuar sin entorpecimiento la honrosa mision que con tanto celo venia desempeñando, cual es la de ilustrar, en cuanto esté á su alcance, á la clase obrera de Valencia.

Desde las humildes columnas de esta publicacion, recibian esas dignísimas corporaciones y todas cuantas personas han prestado y prestan su apoyo á la hoy desalojada Sociedad obrera, nuestros más expresivos plácemes, nuestro más profundo reconocimiento.

El festivo y epigramático carácter del pueblo de Valencia, no degenera un ápice. Si intencionadas y maliciosas *fallas* se han levantado en anteriores años, otro tanto ha sucedido en el presente. Prueba de ello es que por orden de la autoridad tuvo que ser afeitado un monigote de los que figuraban en la hoguera situada en la plaza dels Porchets. Paso en silencio las muchas consideraciones á que esto se presta.

Renuncio igualmente á pintar esta fiesta, que desde tiempo inmemorial se celebra en Valencia el

día 18 de Marzo de cada año, á la memoria del Patriarca San José, y que en concepto de todos es una de las que más caracterizan á este pueblo; solo me limitaré á decir que el miércoles próximo pasado fué grande la animacion que reinó en esta capital y que sé de Pepes y Pepas á quienes se les felicitó más de una vez.

En la noche del citado dia, la distinguida banda de música compuesta de asilados de la casa de Beneficencia y que dirige el Sr. Zapata, obsequió con una serenata á los Sres. Terol, Tremolar y Llorente, con motivo de llevar dichos señores el nombre de José.

A los estudiantes de esta Universidad les ha sido concedido el uso de un distintivo que les dé á conocer como cursantes de sus respectivas facultades. Este consiste en unos pequeños lazos con los extremos de color encarnado, amarillo ó azul oscuro, y el nudo de la lazada de todos ellos negro, segun que pertenezcan á la facultad de leyes, medicina ó ciencias, prendido del ojal de la levita.

Celebro que mis amigos y compañeros hayan logrado lo que tanto deseaban, el distintivo.

Ninguna novedad teatral ha ocurrido desde mi anterior revista.

En el coliseo de la plaza de las Barcas continúa representándose, cada vez con mayor éxito, el precioso baile de espectáculo *El Triunfo de Galatea*, baile en cuyo desempeño nos demuestra la Srta. Pinchiara lo mucho que vale y en el que todos cuantos toman parte son frenéticamente aplaudidos por el numeroso público que asiste á aquel teatro.

Esperamos con ansiedad noticias respecto la obra que la empresa de teatro Principal tenga en preparacion para despues del citado *Triunfo*.

Pasado mañana, sábado, tendrá lugar en el citado coliseo una funcion dramática á beneficio del Ateneo-Casino Obrero, la cual será desempeñada por varios socios del Ateneo Científico Literario de esta capital. La fachada del consabido teatro estará profusamente iluminada y en los entre actos leeránse poesias alusivas por inspirados poetas valencianos.

El teatro de la Princesa, despues de haber dado dos ó tres representaciones de la comedia en tres actos, titulada *Sullivan*, en la que hicieron su debut la primera actriz D.^a Carmen Genovés y el primer actor D. Juan Reig, ha cerrado sus puertas hasta la noche del sábado próximo en que pondrá en escena el drama *La pasion y muerte de Jesus*.

Invitados por el presidente de la Sociedad Va-

lenciana de Agricultura, asistimos anteayer tarde á la inauguración de la Estación Agronómica creada en el jardín del Real, bajo los auspicios de dicha corporación. Abierta la sesión, el digno presidente Sr. Oliag pronunció un elocuente discurso acerca de la nueva estación, que publicamos en otro lugar de este número. A continuación el secretario de dicha Sociedad, D. Vicente Calabuig, dió á conocer los Estatutos que han de regir á la Estación Agronómica de Valencia, precedidos de un bien redactado preámbulo, en el que expuso la índole y aspiraciones del citado establecimiento, y el ilustrado Dr. Sr. Otto Walfenstein dió las gracias en un erudito discurso por el apoyo que ha encontrado en esta capital, y más aun por la honra que había merecido al nombrársele Director de la consabida Estación.

El Sr. Gobernador civil de la provincia levantó la sesión declarando inaugurado el establecimiento en cuestión, y prometiendo en nombre del gobierno su mayor apoyo á aquella institución, que en su concepto dijo ser sumamente útil á una provincia como la de Valencia, al par que su creación marca un paso más en el progreso agrícola de la misma.

* *

Anoche celebró el Ateneo Científico la segunda velada artístico-literaria del presente curso, dedicada al bello sexo. Brillantísima estuvo la sesión, favorecida por un sin número de señoras y señoritas, todas distinguidas en Valencia, y gran concurrencia de socios, quienes quedaron sumamente complacidos, tanto de la parte musical como de la literaria.

El Presidente de aquella corporación Sr. Ruiz y Capdepon pronunció un brillante discurso, en el que se ocupó de una manera magistral de *la influencia que ejerce y puede ejercer la mujer en la sociedad*.

Los Sres. Payá, Goerlich, Faubel y Martínez, ejecutaron con suma maestría y sentimiento piezas del *Faust*, *El Trovador*, *La Traviata* y *La Africana*.

En los intermedios leyéronse poesías de los Sres. Pizcueta, Herrero, Rodríguez Guzmán, Testor, Vives Liern, Miquel y del autor de estas líneas.

Tanto las piezas musicales como las composiciones poéticas, fueron muy aplaudidas como lo había sido el discurso del Sr. Ruiz y Capdepon.

En uno de los salones del Ateneo tuve ocasión de admirar la citada noche una pequeña exposición de acuarelas de no escaso mérito, debidas á los inspirados pintores que componen la sección de bellas artes de aquella sociedad, al pie de las cuales aparecían las firmas de los Sres. Fenollera, Aparici, Benavent, Pla, García de la Rosa y otros más que no recuerdo.

* *

Hasta la próxima se despide de vosotras y no de ellos, como me hicieron decir los cajistas en mi última revista, vuestro afectísimo revistero y S. S. Q. B. V. P.

M. LLUCH SOLER.

Jueves 21 de Marzo del 78.

LA LAUSETA.

ASOCIACION DE PATRIOTAS DE RAZA LATINA.

La idea de reunión, de confederación de los pueblos latinos, no necesita ser expuesta ni explicada. Ceñida, al principio, á las generosas manifestaciones de algunas almas de buen temple, fué haciendo rápidos progresos, hasta popularizarse y adquirir la fuerza, tal vez irresistible, de un gran movimiento de opinión. ¿Quién no comprende lo que fuera para la civilización y el glorioso avance del espíritu humano, la alianza de esos pueblos, que han sido los agentes del progreso más constantes, y cuyo génio activo y bienhechor ha dado aliento á los hombres que á más altura han colocado las ciencias y las artes, la política y las letras?

Para estrechar y fortalecer esta alianza, se ha fundado la sociedad latina *La Lauseta*.

Por su organización, creará constantes relaciones, cada vez más íntimas, entre los diferentes pueblos de la raza; por medio de publicaciones, les ofrecerá periódicamente ocasión de encontrarse y frecuentarse, de conocerse y fraternizar en el ideal común de Justicia y Libertad.

La Lauseta es una sociedad de patriotas latinos que, sin sacrificar nada de sus respectivas nacionalidades, decididos á evitar toda ociosa pretensión de preeminencia, quieren, tanto para honra de sus pueblos como para la seguridad de la independencia común, agrupar en una familia libre y unida los miembros de la grande raza.

Al llamarnos latinos, no nos consideramos como la posteridad de colonias romanas, sino que obedecemos al poderío de la cultura latina, que tan profundas huellas ha dejado en nuestras costumbres y en nuestros idiomas.

No somos, ni debemos ser una sociedad política.

Sin embargo, nos pronunciamos por ese conjunto de principios morales y filosóficos que constituyen el espíritu moderno; contra las pasiones y los odios del pasado.

Los hijos de España y Bélgica, de Francia y Rumania, de Portugal é Italia, de Suiza y América meridional, que comprendan que la afinidad de nuestros idiomas,—prueba incontestable de la afinidad de nuestras razas y de nuestra educación fraternal,—nos destina á una acción común en la grande obra de la civilización: los patriotas latinos que sientan la necesidad de unir más estrechamente nuestros pueblos, enfrente de las otras razas que se constituyen, vengan á LA LAUSETA, y contribuyan, con su celo y sus esfuerzos, con sus voluntades y experiencia, á la obra patriótica, pacífica y progresiva que emprendemos.

El presidente, Víctor Hugo.—El director de las publicaciones, el Marqués de Ricard.—El secretario general interino, Augusto Fourés.

REGIMEN ACTUAL DE «LA LAUSETA.»

Esta sociedad empezó en 1877 la propaganda de sus ideas con la publicación de un curioso almanaque, redactado en idiomas y dialectos neo-latinos: y si grande fué el éxito de su primer libro colectivo, mayor ha sido el del segundo, correspondiente á 1878, que forma un volumen de 300 páginas, con importantísimos trabajos debidos á más de sesenta escritores franceses, españoles é italianos.

El rápido crecimiento de la sociedad y su marcada misión en la cultura de todos los ramos de la inteligencia, exigen la frecuente publicación de un

órgano cuya importancia corresponda á las aspiraciones de los asociados.

Para satisfacer esta necesidad se funda LA ALIANZA LATINA, importante revista que se publicará cada tres meses, á contar desde el próximo Mayo, formando cada número un tomo de más de 200 páginas. Será redactada esta revista en todas las lenguas y dialectos neo-latinos, con la correspondiente traduccion francesa al pie de cada escrito, en atencion á que es el francés el idioma más generalmente conocido en Europa; y en un constante orden de materias, tratará de Historia, Literatura, Bellas Artes, Filosofia, Critica y Variedades. En un *Boletín bibliográfico*, ofrecerá un catálogo razonado y minucioso de todos los libros publicados durante el trimestre en la Confederacion latina, ó susceptibles de interesar por algun concepto á los pueblos de nuestra raza.

LA ALIANZA LATINA cuenta con la colaboracion efectiva de publicistas universalmente conocidos, y pertenecientes á los grupos ya formados, figurando, entre otros, los siguientes:

En el grupo de MADRID: Ruiz Aguilera, Chao, Giner de los Rios, Revilla y Tubino.

En el de CATALUÑA: Calvet, Coroleu, Guimerá, Bartrina, Vidal Valenciano, Palla y Forgas y Estasén.

En el de PARIS: Victor Hugo, Louis Chassin, Jules Clariete, Auguste Deschamps, Emmanuel des Essarts, Emile Maisson, Victor Poupin, Edmond Thiaudies, Jules Troubat, Léon Cladel, Paul Courty y Léonca Destremx.

En el del Languedoc: Ferdinand Fabre, Auguste Fourés, Grousset Bellor, A. Langlade, Olivier de Patarin, Napoleon Peyrat y Charles de Tourtoulon.

En el de PROVENZA: Juan Aicard, Paul Arene, Horace Bertin, Marius Bonrrelly, Félix Gras, Jules Laurens, Adolphe Michel y Alphonse Tavan.

En el de ROMA: Pietro Gossa, Victorio Betteloni, A. R. Lévi, Mauro-Machi, Anastasio Buonsenso, V. Sacraffia, G. L. Patuzzi y Victorio Salmini.

En el de BOLONIA: Quirico Filopanti, Luis Gualtieri, Giosné Carducci, Felici Caballoti y E. W. Foulques.

Es evidente que con tales elementos, *La Alianza Latina* está destinada á ser una de las revistas más importantes de Europa, y digna por consiguiente, de la elevada mision á que se la destina.

Estas publicaciones no excluyen el almanaque *La Alondra*, que seguirá, como hasta aquí, viendo la luz en el mes de Enero de cada año.

Todo asociado recibirá, sin más desembolso que la cuota anual correspondiente, *La Alianza Latina*, el *Boletín Bibliográfico* y *La Alondra*.

Cada miembro satisfará 14 francos al año, cuyo pago no hará efectivo hasta despues de recibir el Almanaque, el primer número de la Revista y el primer Boletín.

Otra publicacion periódica, ejecutada con gran lujo tipográfico, constituirá el *Libro de oro* de La Lauseta, y reunirá cada dos años á los escritores, á los poetas y á los artistas de la asociacion.

Esta emprenderá además publicaciones anexas de todo género: poesias, estudios históricos ó científicos, novelas, libros de arte, etc., á fin de facilitar á los asociados la publicacion de sus trabajos.

La sociedad, agena á todo espíritu de centralizacion, se compondrá de grupos correspondientes á determinadas regiones, que conservarán su autonomia y facultarán á sus delegados para que intervengan en los acuerdos de las asambleas generales.

El grupo valenciano quedará en breve constituido.

La primera asamblea general para la constitucion definitiva de los estatutos, tendrá lugar en Montpellier del 22 al 28 de Mayo próximo, época en que, con motivo de las grandes fiestas latinas que se preparan, se hallarán reunidos en aquella ciudad muchísimos representantes de los pueblos latinos.

Victor Hugo pronunciará el primer discurso presidencial.

Una circular dirigida á todos los que hayan mandado su adhesion en tiempo oportuno, fijará detalladamente el programa y el dia de esta reunion.

Los que se adhieran y deseen formar parte de la asociacion *La Lauseta* con destino al grupo valenciano, se servirán comunicarlo al delegado español D. Juan Bautista Enseñat, fonda de Europa, Valencia, antes del 27 de Marzo, dando cada uno las señas de su domicilio, á fin de que puedan ser inmediatamente convocados para la constitucion de su grupo regional.

El marqués de Ricard, — Juan B. Enseñat.

DISCURSO INAUGURAL

de la Estacion Agronómica de Valencia, fundada bajo el patronato de la SOCIEDAD VALENCIANA DE AGRICULTURA, pronunciado en tan solemne acto por el señor presidente de la misma D. Vicente Oliag y Carra.

Señores: *La Sociedad Valenciana de Agricultura*, que en los 18 años que lleva de existencia ha consagrado siempre sus esfuerzos al fomento de la produccion de nuestros ricos campos; esta Sociedad que ha ondeado siempre triunfante su pabellon, constantemente laureado en los certámenes nacionales y extranjeros donde ha exhibido los productos de nuestro privilegiado suelo; esta Sociedad que sin reposo ni tregua ha prestado su eficaz cooperacion para todas las mejoras útiles y se ha puesto á la vanguardia de todas las nobles aspiraciones que al mejoramiento de la patria agricultura conducen, no podía dejar desatendidas las imperiosas necesidades que el adelanto de nuestros tiempos trae consigo.

Ninguna comarca ni provincia española registra tan brillante historia agrícola como la nuestra, en esta nacion clásica de la agricultura; ninguna reúne á la benignidad de su clima, la fertilidad de su suelo bañado por dos rios, la laboriosidad y la constancia de sus hijos para auxiliar la obra de la naturaleza en la produccion.

¿Quién no reconoce y admira el estado floreciente y adelantado relativamente de nuestra agricultura, lo discreto y oportuno de sus prácticas entre nuestros campesinos; quién no vé en todo ello el rastro luminoso de la tradicion, que á través de numerosas generaciones reconoce su indisputable origen en la época árabe de nuestra historia?

Ciertamente que todo encomio y toda gratitud á nuestros antepasados labriegos, son poco cuando observamos el sistema de canalizacion y riegos tan discreta y tan hábilmente establecidos, que llevan las aguas del Turia á fecundizar por entero la por esto fertilísima llanura por la que, en vasta extension, se dilata nuestra vega.

Ciertamente que nadie dejará de envidiarnos

los discretísimos procedimientos de cultivo de nuestros campesinos en punto á las hortalizas, los cereales, los frutales, etc., etc.; nadie nuestra situación geográfica y topográfica, que nos permite llevar los sabrosos y tempranos frutos de nuestros campos á extranjeros mercados.

Mas es preciso reconocer que en nuestros tiempos, todo este adelanto, debido á la experiencia, es poco, si nuestra provincia ha de conservar el lugar preeminente que hasta hoy ha tenido en la agricultura española y extranjera y no ha de ser una nota discordante en su universal concierto: la ley inexorable del progreso á que la humanidad vive sujeta, ha impreso su poderoso impulso á la investigación científica, y á su calor y á su aliento las ciencias físicas y naturales han tomado vigor y pujanza extraordinaria, que constituye hoy el más firme y eficaz apoyo de la ciencia agrícola.

Sin las luces de la ciencia, toda práctica es ciega é infecunda; sin las seguridades de éxito, que solo la ciencia puede dar, toda empresa es temeraria y loca; y no es razonable que la agricultura arriesgue sus caudales al azar como hasta hoy, entregada perezosamente en brazos del empirismo y la rutina, entretanto que el cauto y sagaz comercio medita y calcula el rendimiento que ha de dar el último maravedí que invierte en cualquier negocio.

No, hoy no puede bastar á la agricultura la experiencia propia ó ajena, ni los consejos ni las reglas prácticas empíricas, que de sus antepasados heredó; la introducción de nuevos cultivos, la invención de nuevos procedimientos de explotación, que disminuyendo el trabajo humano centuplican los rendimientos y señalan cada vez un paso más en las vías del progreso y una nueva conquista que asegura el imperio cada día mayor del hombre sobre la naturaleza, constituyen una verdadera, una urgente, una imprescindible necesidad en la agricultura, de acudir á la ciencia en demanda de su auxilio, de sus luces, de sus consejos, de su dirección en suma.

Este es el loable y bienhechor fin que la Estación Agronómica se propone, y este el noble intento de la Sociedad Valenciana de Agricultura al plantearla.

Así lo han comprendido nuestros gobiernos, que en medio de las luchas políticas y de las contiendas civiles por que nuestra nación ha pasado en estos azarosos tiempos, han consagrado preferente atención al fomento de la ciencia agrícola, estableciendo una carrera especial de ingenieros agrónomos, propagando su enseñanza, dando á esta un carácter popular en las conferencias agrícolas, fundando, en fin, una Estación Agronómica oficial en Madrid. Así lo comprende nuestro joven monarca, cuyo entusiasmo ardiente por toda idea noble y generosa, por todo adelanto y toda mejora verdaderamente útil para el país, dispensa una eficaz protección á la agricultura y especialísima á la Sociedad, con cuya presidencia efectiva me honro.

La Estación Agronómica de la Sociedad de Agricultura de Valencia es la primera que por iniciativa particular se funda en España; cuenta con el más eficaz apoyo del gobierno de S. M., con el más firme todavía del benéfico fin que se propone, y yo, desde este lugar de honor, para mí innmercido, y con la solemnidad del acto que hoy nos congrega, ruego á todos vosotros vuestra más sincera cooperación, con la cual espero fundadamente ha de llevarse á cabo la grande obra del progreso agrícola de Valencia.—HE DICHO.

LITERATURA.

LA MASIA DE LOS AMORES.

(Continuacion.)

Y acabó la canción. El sol brillaba, murmuraban las olas y agitaba la brisa las velas que los marineros dejaban extendidas para que se secasen; toda la mañana de aquel día habia estado lloviendo.

Sobre el puente de una barca preparaba la cena un marinero, caracoleaba el humo de la encendida llama. El marino era ya viejo; á veces sacaba la cabeza por sobre-bordo; poníase la mano encima de las cejas y miraba de este modo á lo lejos.

Bien se veía en su arrugado semblante el espíritu y la honradez catalana. No llevaba barba: caía sobre una de sus mejillas el gorro de color de grana, y el blanco de sus cabellos hacia resaltar el moreno de su rostro. ¡Qué bien le sentaba la roja faja que ceñía su cuerpo, el aire natural y las maneras propias del pueblo que en mi país se cria!

Por las banderas, veíase desde el Campo (1) que el barco donde él estaba encendiendo el fuego pertenecía á la matrícula de Salou.

Los otros marineros le respetaban, seguían sus consejos antes de hacerse á la vela. Preguntábanle frecuentemente si debe uno guardarse del agua mansa, ó si el viento caliente es temible; ponían su fé en lo que les decia y ya no se les olvidaba.

Y él sabia, que una buena quilla adelanta camino; que el cierzo, viento de tierra y viento de proa requieren gran ingenio en quien dirige en la mar una barca. «Buena es la latina vela, decia, mas ¿quién la domina si una ráfaga tempestuosa se levanta y arrastra mar adentro la proa? La buena barca no es la más hermosa, ancha de proa y con la antena pequeña. Si no corre tanto, no es en cambio fria como la que es estrecha y angulosa.»

También decia:—«Debe temerse al ábrego, así como al Levante cuando trae brumas, y todo buen marinero deberá andar receloso de la negrura del mar y de toda impetuosa corriente.» Y sabia también cómo debe la nave colocarse para poder soportar el triángulo (2).

Era un verdadero marino: todo el mundo celebraba en el Campo sus proezas. Casi ahogadas, amarillas como la cera y yertas de frío, valientemente habia salvado de las temibles arremetidas del mar gran número de personas. Extendíalas después dentro de su barco, sentábalas sobre su manta, las hacia beber el aguardiente de su frasco, y tornaba así los naufragos á la vida. Y, cuando alguno era pobre, dábale además todo el dinero que llevaba encima. ¡Qué corazón el suyo!

Habia hecho la guerra contra los franceses; mas lo que como una grande gloria de sus recuerdos desenterraba el viejo, era el haber ido (y fielmente lo recordaba su memoria), á escudar, en extraño suelo, al gran Vicario de la tierra.

¡Había ido con ánimo exaltado á defender al

(1) *Camp* (campo): nombre popular con que se designa el extenso territorio que media desde la playa de Salou hasta las montañas que, como un anfiteatro, rodean la gran llanura donde se hallan Tarragona, Reus, Villaseca, Salou y otras poblaciones importantes.

(2) *Triángulo*: uno de los movimientos más á propósito para marear hasta á los mismos marineros, si dura mucho tiempo: suele reinar este terrible vaiven cuando la nave corta las aguas á lo largo.

Santo Padre! (4) Era piloto entonces de uno de los barcos de la armada que la noble España, verdadera amiga del Santo Padre, había enviado allí con la respetada escuadra francesa. Gozo daba oírle contar esto, era inferirle una ofensa no escucharle y reflejábanse la dulce bondad en sus ojos cuando decía:—«Así él nos dijo no antes que nosotros lo dejáramos:—«Yo os doy mi bendición, buenos hijos de España y Francia, que á volverme la esperanza vinisteis.»

Tenia un hijo... ya vosotros lo conocéis, es Carlos; tenía también dos hijas... Una es la Cayetana: la otra llamábase Jacinta. Ufanábase su alma contemplándoles en derredor suyo: todo era hacerles preguntas si les veía tristes. ¡Costábale tanto criarles!

La Cayetana estaba en Salou: había ido con la cesta á la compra. Era una buena jóven, y tan diestra, que ella era la que con maestra mano arreglaba las velas y los vestidos de todos, y con ingenio tal, que lo mismo trabajaba ella con la diestra que con la siniestra mano.

Carlos encontrábase en Monserrat. Creía él que pronto llegaría y miraba de continuo mar adentro. Y cuando veía llegar algun patron amigo suyo, hacíale afanoso mil preguntas:—«¿Sabes, le decía, si vendrá? ¿Sabes si está lejos?»

Pocos le daban favorable respuesta. Por fin, díjole uno:—«Le encontré el otro día en el puerto de Barcelona, gobernaba el barco del Sr. Viñana, y me encargó que os dijese, que nada perdonará para llegar hoy mismo. Dentro de un rato aquí estará de fijo, pues él es hombre de palabra y como buen catalan sabe cumplirla. No creo que tarde mucho. Buen pájaro es él para que no sepa que es de mañana cuando sopla favorablemente el aire para salir del puerto. Disponed, disponed la mesa para la cena... Mirad! no es broma lo que os digo: mirad... Aquella vela que resbala sobre el agua es la suya... ¡Cómo corre! ¡Gana al viento! Qué larga estela en pos suyo va dejando!... Hendiendo la mar como un pescado se aproxima. Buena tela el pelado árbol sostiene... hélo! hélo! Ya ha bajado la antena. Señas nos hace con el encarnado gorro.» Y, poniéndose las manos en torno de los lábios, así con cierto orgullo gritaba el marinero:—«Ooooha! No te encalles en la arena!...

Así... Bien!...—Pon la proa de punta. ¿Habeis visto? ¡Qué bien lo hace!»—«No es cosa de enseñarle; más maestro es que todos nosotros. Vamos, aquí le teneis... Y está guapo. Es lo más bien plantado que se ha visto. Ya amarra... Ya está aquí... De buen tronco es hijo. ¿Vamos á recibirle?»

—«Quiero ir con vosotros al momento; antes que ningun otro quiero yo abrazarle.»

Y corría el viejo tanto como sus años le permitían. Apenas Carlos vió que hacía él, seguido de los otros, se dirigía, corrió á abrazarles, y lleno de dulce afán y verdadera alegría, á todos prodigó tiernas palabras.

Los jóvenes que la canción tarareaban habíanle ya rodeado y así le decían:—«¿Qué es lo que nos traes, Carlos?» Todos le pedían medallas de la Virgen. Hacíanle caricias y le tentaban la faja y los bolsillos, y cien veces volvían á pedirle lo mismo.

—«Callad, dijo él por último, y entendámonos; tengo que referiros muchas maravillas, pero como

es largo lo que he de contaros, pongámonos al abrigo del aire. Bajo aquellas viejas barcas podremos refugiarnos. Parémonos. Padre, poneos vos en medio; sentémonos ahora.»

Y como la caravana en el desierto que para tomar aliento se sienta sobre la arena, así sobre la seca y blanda arena se sentaron. Atentamente rodearon á Carlos, deseosos de escucharle. La mar parecía aproximar sus oleadas como si deseara oírle. Brillaba el sol, mas estaba ya cerca de Poniente. Reinaba una dulce quietud en la playa. Solo, de vez en cuando, llegaba hasta allí el rumor de algun carro que á lo lejos pasaba.

(Se continuará.)

AL SR. D. JOAQUIN PACHECO

con motivo de la muerte de su hermosa hija Dolores.

Lo sé, padre infeliz! es la amargura
Que más al alma dejará rendida,
Cuando la Parca infiel, con mano dura,
El hilo corte de la vida pura
Parte de nuestra vida.

Sé la ansiedad é inconsolable llanto,
El triste insomnio y el dolor profundo
Que hay al perder ese cariño santo
Por el que tiene la existencia encanto
Y es casi un cielo el mundo.

Comprendo cuántas noches de desvelo,
Cuánto suspiro abrasador y ardiente
Exhalarás en tu incansable duelo,
Mientras cubre tu faz mentido velo
Expansivo y riente.

Mas ¿por qué la virtud y la hermosura,
Los encantos sin fin que un sér encierra,
Han de perderse entre la nada oscura?
¿Por qué matar la flor? ¿Hay por ventura
Tanta flor en la tierra?

Y el justo oye mi queja y así grita:
—«Hombre infeliz, ¿si cuando el alba asoma
Vé brotar del capullo flor bendita,
Y al ocultarse el sol ya está marchita,
Muere, acaso, el aroma?

FELIX PIZCUETA.

TEMOR.

Fugaces dias de la bella infancia
Que volásteis cual nubes vaborosas;
Ya no respiro la oriental fragancia
De vuestras horas breves y dichosas,
Que huyeron con la cándida ignorancia
Mis sueños de ilusiones venturosas;
Hoy solo aspiro del dolor la esencia
Que marchita la flor de mi existencia!

¿Dónde volásteis, deliciosos dias,
Con vuestro cielo espléndido y radiante,
Con aquellas dulzuras y alegrías
Que el corazón gozaba delirante?

(1) *A defensa 'l Sant Pare*: refiérese el autor á la expedición que fué en 1848 á proteger, contra la revolución, al Santo Padre.

¡Mis ilusiones son cenizas frías
Que el viento arrastra en su girar constante,
Y su pérdida triste roba al alma
Su dulce paz y bienhechora calma!

—
Una niña, un arcángel descendido
De las almas regiones celestiales
Habló á mi corazon, y su latido
Puro fué cual los besos maternos.
Mi infancia deslizóse; embebecido,
Gozaba con sus gracias virginales,
Y extasiado en su amor feliz vivía,
Y un mundo de placer me sonreía.

—
¡Oh desventura sin igual, inmensa!
Tener hoy que ocultar dentro del pecho
De mi voraz pasión la llama intensa,
Latiendo el corazon de amor deshecho!
¡Ay! Cuando en tal martirio el alma piensa
Viene al dolor mi corazon estrecho;
Que sin tu dulce amor, luz de mis ojos,
Aun la gloria eternal me diera enojos!

—
¿Tan ingrata serás, hermosa mía,
Que no has de responder á mi constancia,
Cuando toda mi dicha y mi alegría
En tí cifré desde mi tierna infancia?
¡Ay! si no calmas mi horrible agonía
De tu angélico amor con la fragancia,
Condenarás mi alma á noche oscura
Sin que la alumbre un rayo de ventura!

—
Si tú de mi amoroso afán interno
No mitigas el ansia inextinguible,
Trocarás mi existencia en un infierno,
Que es sin tu amor la dicha inasequible.
No escuche de tu voz que en lazo tierno
Nuestras almas unir es imposible,
Porque, presa de amargo desencanto,
No pudiera sufrir martirio tanto!

—
Propicia acoje la pasión sincera
Que ufana te consagra un alma pura;
Alentó en mi florida primavera,
Y aun me inunda de júbilo y ventura.
Si mi constancia premias lisonjera,
Dándome tu cariño y tu ternura,
El bien por que anhelante ha suspirado
Verá por fin mi corazon logrado.

—
No olvides, por piedad, mi amada bella,
Que lucho entre esperanzas y temores,
Y que inhumana mi contraria estrella
Me combate con bárbaros rigores.
Cese aquí la expresión de mi querella;
Hallen tregua un instante mis dolores;
Y, pues que loco por tu amor deliro,
Mi corazon recibe en un suspiro!

JESUS CENCILLO.

SIMIL.

(Victor Hugo.)

Gota de agua que tiembles
Al borde de la rama
Y que el profundo abismo
Contemplas á tus piés,

Y que temblando luchas
Contra el helado cierzo,
Que con sus soplos rudos
Te hace por fin caer:
No tiembles más; si el fango
Del precipicio inmundo
Nubló de tu pureza
El brillo virginal,
Mañana cuando luzca
Del sol el rayo fúlgido,
Te trocará en vapores
Y al cielo volverás.

—
Mujer que de miseria
Cubierta en triste día
A la puerta llamaste
Del criminal placer,
Que con sus sombras lóbregas
Nubló tu frente pálida
Y te arrancó las túnicas
De ángel y de mujer;
Alza tu frente al cielo!...
Mira la hermosa bóveda
Que con su fulgor plácido
Consuela al corazon,
Y cual la gota sucia
Que el sol convirtió en nube,
Otra vez serás ángel
Al soplo del amor.

M. LLUCH SOLER.

CORPORACIONES.

SOCIEDAD ESCOLAR MEDICA.

En la sesión celebrada por esta Sociedad el 15 del actual, se continuó la discusión pendiente sobre «Prostitución.»

El socio Sr. Tosquellas, hizo uso de la palabra para contestar á las objeciones que se le hacían, diciendo que no podía contestar cual deseaba á algunos de los argumentos puestos por el Sr. Prado, por no permitírsele el reglamento; se lamentó de que no hubiesen sido interpretadas cual corresponde las ideas por él emitidas sobre el diagnóstico y pronóstico de la *prostitución*, confirmó la conveniencia de la tolerancia y de una buena reglamentación, y concluyó elogiando de nuevo la existencia del Asilo filantrópico de Viena.

Quedó pendiente esta discusión y continuará en la sesión inmediata.

VARIEDADES.

LA CASA DE MOSEN SORELL.

Todos los periódicos valencianos lamentan, y con razón, la pérdida artística que nuestra ciudad ha sufrido con el incendio de la casa nobiliaria de la ilustre familia de los Sorells. Hace algunos años, la comisión provincial de monumentos propuso la adquisición de aquel notable edificio para Museo arqueológico. ¡Lástima grande que no pudiera realizarse aquella oportuna idea!

Fija hoy en él la atención del público, creemos que serán leídas con gusto algunas noticias que

dan los escritores que se han ocupado de nuestras cosas locales.

El marqués de Cruilles, en su *Guia urbana* de Valencia, dice lo siguiente:

«En una plaza triangular correspondiente á los primitivos extramuros de la ciudad, se alza un antiquísimo edificio conocido por la casa de Mosen Sorell, que dá nombre á aquella. Es sin disputa el único más antiguo y menos modificado ó amoderñado edificio de propiedad particular que subsiste en Valencia, y por esto y su gusto de arquitectura merece se le dedique un lugar en esta revista de curiosidades históricas.

El prenotado de *Mosen*, síncope de la antigua voz lemosina *Mosenyer*, compuesta y derivada segun Madramany, en su tratado de la nobleza, del *meus* y *senior* que tomaron del latín los septentrionales, y traducida del *Monsieur* francés, se daba en el reino de Valencia á individuos de familias muy distinguidas que le conservaron, particularmente las que vinieron á la conquista desde Cataluña.

La alteracion de muchas costumbres ha venido á limitar el uso de este nobilísimo prenotado á los clérigos ú ordenados que no tenian grados académicos, y esta aclaración conviene en este lugar para alejar la suposición que vulgarmente pensando puede hacerse de que este título denotase casa de clérigo, cuando nada tiene de este carácter.

Arnaldo Sorell, cuya empresa heráldica fueron dos pececillos de los llamados en lemosin *sorell* (jurel ó chicarro), fué armado caballero por Don Jaime I en Mallorca por haber sido el primero que fijó la señera real en los muros de la capital de aquella isla á su conquista en 1230.

En la de Valencia fué mal herido en el combate de Puzol y murió en el Puig, siendo largamente recompensado uno de sus hijos con muy buena hacienda en Algemesí.

Uno de sus descendientes, nombrado Mosen Luis Sorell, adquirió en 1481 de la familia Aguiló el señorío del lugar de Albalat, conocido despues por el de los Sorells, para distinguirlo de otros; lugar que en la conquista habia sido dado á un caballero aragonés apellidado Auria, y sobre el que tiempo más adelante obtuvieron título de baron, que despues se elevó al de conde.

Esta noble y opulenta familia contrajo ventajosos enlaces correspondientes á su rango, siendo uno de ellos el de Martin Bernardo Sorell con Leonor Cruilles en 1470. Todavía se observan unidos sobre algunas puertas y en los frisos de salones los cuarteles de Sorell y Cruilles, que vienen á demostrar al menos que aquel rico ornato, correspondiente sin género de duda á la edificación de la casa, no puede ser anterior á este enlace, y revela la fecha de su construcción.

La casa, como apartada del centro de la ciudad é incluida despues en una vinculacion cuyos sucesores, extinguidas las líneas directas, no la miraron con igual aprecio, se resintió de estas circunstancias, habiéndola sido hasta desfavorable una de las prescripciones del restablecimiento de la ley de abolición de mayorazgos, que por solo unas horas, hizo recaer este monumental predio en poder de herederos de la parte libre.

Destinada á varios usos, dejando desde muchos años de servir de habitación á sus poseedores, el interés de explotar los alquileres, y la imposibilidad de acudir con su producto á repararla, ha ocasionado, si no su ruina, su lamentable deterioro. Bajo el doble punto de vista de su antigüedad y de su ar-

quitectura, es doloroso contemplarla en su estado actual; procuraremos prescindir de él, y referirnos á los mal tratados y suntuosos trazos que restan, demostrando su grandiosidad, para reseñarla tal como debió hallarse en la época afortunada de sus espléndidos poseedores, cuyas venerables sombras parecen visitarla entre los resquebrajados muros y calados agimezes de sus ventanas.»

A estos párrafos parece que habia de seguir la descripción del edificio; pero, sin duda por omisión involuntaria, no se ha incluido en la *Guia urbana*, que solo contiene, respecto á la casa de Mosen Sorell, lo que hemos copiado.

En la obra de D. Vicente Boix, titulada *Valencia histórica y topográfica*, se hace tambien mención de la casa de los condes de Albalat. «En la portada mudéjar de este antiguo palacio, dice, el más bien conservado que de su época ostenta nuestra ciudad, hay una inscripción en caracteres góticos de piedra, pero de relieve, que dice así:

Lo que tenemos fallece...

P... El buen obrar no perece.

Entre las molduras del suntuoso y régio artesonado del salón principal de la misma casa, se lee tambien esta inscripción, que circuye los muros de toda la gran cámara:

*Qué fábrica pueden mis manos hacer S
que no haga curso segun lo pasado S
que fabrica S.*

Es digno de visitarse este salón, así como la portada magnífica de la capilla, cuyo buen estado se debe al cuidado del citado D. Antonio Abad (1). Lástima es que no se restaure este palacio, que es un verdadero monumento arquitectónico de nuestros buenos tiempos. Lo aconsejamos en honra de las glorias artísticas de Valencia.»

La puerta mudéjar cuya inscripción consigna el cronista de Valencia, no ha sufrido deterioro alguno. Si la fachada del antiguo palacio de los condes de Albalat tiene que derribarse, podrá conservarse aquel precioso resto arquitectónico. La otra inscripción, cuyo sentido no se comprende tan fácilmente, ha desaparecido con el artístico artesonado del salón, cuya vieja madera fue lo que mayor pábulo dió al devorador incendio.

MISCELÁNEA.

En uno de los próximos números de esta Revista, tendremos el gusto de ocuparnos con alguna detención de varias obras, de las cuales sus autores han tenido la galantería de remitirnos ejemplares. Las muchas atenciones que sobre esta redacción hoy pesan nos han impedido hacerlo con la oportunidad debida.

Nos han hecho su primera visita la *Revista Gaditana*, periódico científico y literario, y *El Diluvio*, periódico satírico de Málaga que dá una inundación semanal.

Devolvemos la visita á tan apreciables colegas.

El Amigo de Cartagena ha comenzado á publicar en su folletín una colección de poesías de

(1) Dueño del establecimiento litográfico que estuvo instalado por algunos años en aquella casa.

nuestro distinguido amigo D. Rafael Blasco, que formarán un libro.

Varios jóvenes de Alcalá de Henares proyectan crear en aquella ciudad un Ateneo científico-literario.

Deseamos que el proyecto se convierta pronto en una realidad, que honrará á la patria de Cervantes.

Iniciada por la clase obrera de la Coruña, se celebrará en aquella capital en el próximo mes de Julio una Exposicion local de productos agrícolas, industriales, artísticos, científicos y literarios.

Enviamos nuestra sincera felicitacion á los obreros de la capital de Galicia, por su patriótica y fecunda iniciativa.

El profesor M. Barrett, en una leccion reciente sobre el teléfono, indica el siguiente método para construirlos baratos: «Tomad una cajita de madera, y abrid un agujero redondo en el centro de una de sus caras, y de un diámetro como el de una moneda de un sueldo (dos cuartos); tomad un disco metálico como el que se puede obtener de una lata de conservas; colocadlo al exterior del fondo de la caja sobre el agujero, y cerrad con la tapadera de la misma caja.

Tomad luego una pequeña barrita de hierro imantado, y en una de sus extremidades armad una bobina cubierta con algodón ó seda, y envolvela con unas cuantas vueltas de alambre de hierro. Fijad dicha barrita imantada de manera que el extremo de la bobina casi toque á la plancha metálica, y tendreis la mitad del teléfono. Una disposicion semejante os dará la otra mitad, y reuniendo ambas mitades por los alambres conductores, podreis hablar á una distancia de 200 metros.»

Segun refiere un periódico, un ingeniero de Sevilla ha llegado á obtener la trasmision de las vibraciones luminosas á largas distancias y á través de cuerpos opacos, por medios análogos á los que transmiten las vibraciones sonoras.

Lavando por medio del agua salada los tejidos de hilo ó algodón, desaparecen las manchas de tinta que haya en ellos. Este procedimiento debe emplearse antes de que se haya echado mano del jabon.

Hemos recibido el tercer número del elegante periódico *La Bordadora*, cuyo sumario es el siguiente:

Advertencia interesante. —De la eleccion de dibujos, por S. B. —De los bordados y labores de adorno, por Doña Dolores Martí de Detrell. —Seccion de labores, por las Srtas. Cimpera y D.^a D. M. de Detrell. —Pliego de dibujos, por J. de Ferrán. —Explicacion de los mismos, por S. B. —Variedades. —Seccion amena, por Florentina Clarasó y otros colaboradores. —Correspondencia.

Recomendamos esta publicacion á nuestras abonadas, pues lo merecen la utilidad de las materias que contiene y lo módico de su precio.

Se ha repartido el número 8 de *La Ilustracion Venatoria*, que se publica en Madrid, en 24 columnas de gran folio, de bella edicion, con magníficos grabados de caza y pesca. Cuesta en Madrid como en provincias, 6 pesetas el trimestre, 12 el semestre y 24 al año. Pero se alcanza una considerable rebaja si se hace el pedido directamente á la Administracion (calle de Espoz y Mina, número 3, Madrid), enviando al mismo tiempo 20 pesetas en metálico ó por medio de letra de fácil cobro, pues así se obtiene la suscripcion por un año.

Hemos recibido el número 25 de la revista decenal *La Enciclopedia*, que con creciente aceptacion se viene publicando en Sevilla, cuyo sumario insertamos á continuacion:

Prehistoria. Período glacial. (Continuacion) Manuel Sales y Ferré. — *Concepto de la muerte*. A. Sendras. — *Poemas vulgares*. El nuevo Macías. Francisco Rodriguez Marin.

Cubierta. — Miscelánea. — Charadas. — Correspondencia. — Anuncios.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

TOCADOR. — *Pomada Pompadour*.

Aceite de almendras dulces, 30 gramos.

Cera virgen, 10,

Esperma de ballena, 10.

Se derriten en el baño-maria, y cuando la mezcla se haya enfriado, se añaden 4 gotas de bálsamo del Perú y otras 4 de esencia de geráneo. Esta pomada dá brillo y suavidad al cabello y lo conserva.

BIZCOCHOS DE CHOCOLATE. — Se toman seis huevos frescos, dos onzas de chocolate en polvo fino, cuatro onzas de harina y diez de azúcar muy molida. Se maja todo en un mortero hasta que se haga pasta, y despues se coloca en papeles ó moldes para cocer en el horno.

COCINA. — *Conserva de cuatro frutas.* — Se toman 8 onzas de cada una de las frutas siguientes: fram-buesas, cerezas, fresas y grosellas, procurando escojerlas sanas. Se pone todo á fuego templado, se clarifica y cuece en azúcar, dejándolo hervir por algunos minutos, y retirándolo despues sin dejar de menearlo hasta que se endurezca. Esta conserva se echa en cajitas de papel.

Cada libra de zumo de frutas, necesita tres libras de azúcar.

Sopa de puré de judías. — Cuézanse las judías en caldo de puchero con una zanahoria, dos cebollas y un pedazo de tocino gordo, pásese el todo por un tamiz ó pasador, añádase á este puré una cantidad suficiente de caldo de puchero haciendo que hierva en una cacerola durante veinte minutos: échese en la sopera sobre pedacitos de pan bien fritos de antemano en manteca de cerdo, y sírvase bien caliente.

Pierna de carnero á la inglesa. — Despues de coserla á un lienzo tupido se pone en una caldera llena de agua con zanahorias, nabos y sal; se la deja hervir por espacio de dos horas, sacándola despues del lienzo y aderezándola con legumbres alrededor para servirla, acompañada con una salsa y manteca desleida.

Imp. de M. Alufre, Quevedo, 17.